

La Iglesia estaba en la calle

Cuando 34 mapuche presos en Chile iniciaron una huelga de hambre para reclamar un juicio justo y que las autoridades chilenas no siguieran criminalizando a su pueblo, mucha gente de la Iglesia se sumó a su causa haciendo un ayuno solidario y rezando en las calles chilenas... con vigiliias para defender aquella causa.

En muchas localidades de España, movimientos católicos de trabajadores respaldaron la huelga general del 29 de Septiembre. Infinidad de católicos/as "de a pie", estuvieron así, a pie en las marchas y manifestaciones que reclamaban respeto para las personas antes que para "Don Mercado".

La Delegación de Pastoral Obrera y la HOAC de Gran Canaria convocaron a los católicos en El Polvorín, a rezar y reclamar un trabajo decente para todos y todas, en la Jornada Mundial que promueven las organizaciones de trabajadores.

Un mes antes, en el **XXX Congreso de Teología de la Asociación Juan XXIII**, se compartieron experiencias y testimonios de la presencia de los cristianos en todas partes construyendo la historia desde la infinidad de nuestras historias de solidaridad y apoyo mutuo...

Y estos signos me convencen de que la Iglesia sigue en la calle... No hablo de cardenales ni de dicasterios. Hablo de la iglesia que somos tú y yo; de Carlos el cura del barrio, de Alfonso, Marcela, ayunando con los mapuches, de Ester y Delia rezando por un trabajo decente, de Juan Manuel y Lucy caminando con los huelguistas... Hablo de los obispos Alejandro, Julio, Luis... Esta comunidad-iglesia que somos todos y todas y que antes que nosotros fueron un tal Jesús con Juan, las Marías... y que después siguieron Bartolomé, Teresa, Óscar, Lola...

En esta Iglesia me siento a gusto. Siento de "sentir", no de "sentarme", porque la calle es para andar, y esta Iglesia ha estado ahí, con quienes siguen construyendo, reclamando y esperando ese otro mundo posible que se me parece al Reino que sueño.

Esta Iglesia es la que quiero que siga estando en la calle, no para reclamar privilegios, sino para compartir con las víctimas, para reivindicar justicias, gratuidades y encuentros...

En esta Iglesia quiero seguir viviendo y con ella quiero seguir estando junto a quienes buscan un mundo que tenga mesa y asientos para todos y para todas.

*Rafa Perdomo
Diciembre 2010*

